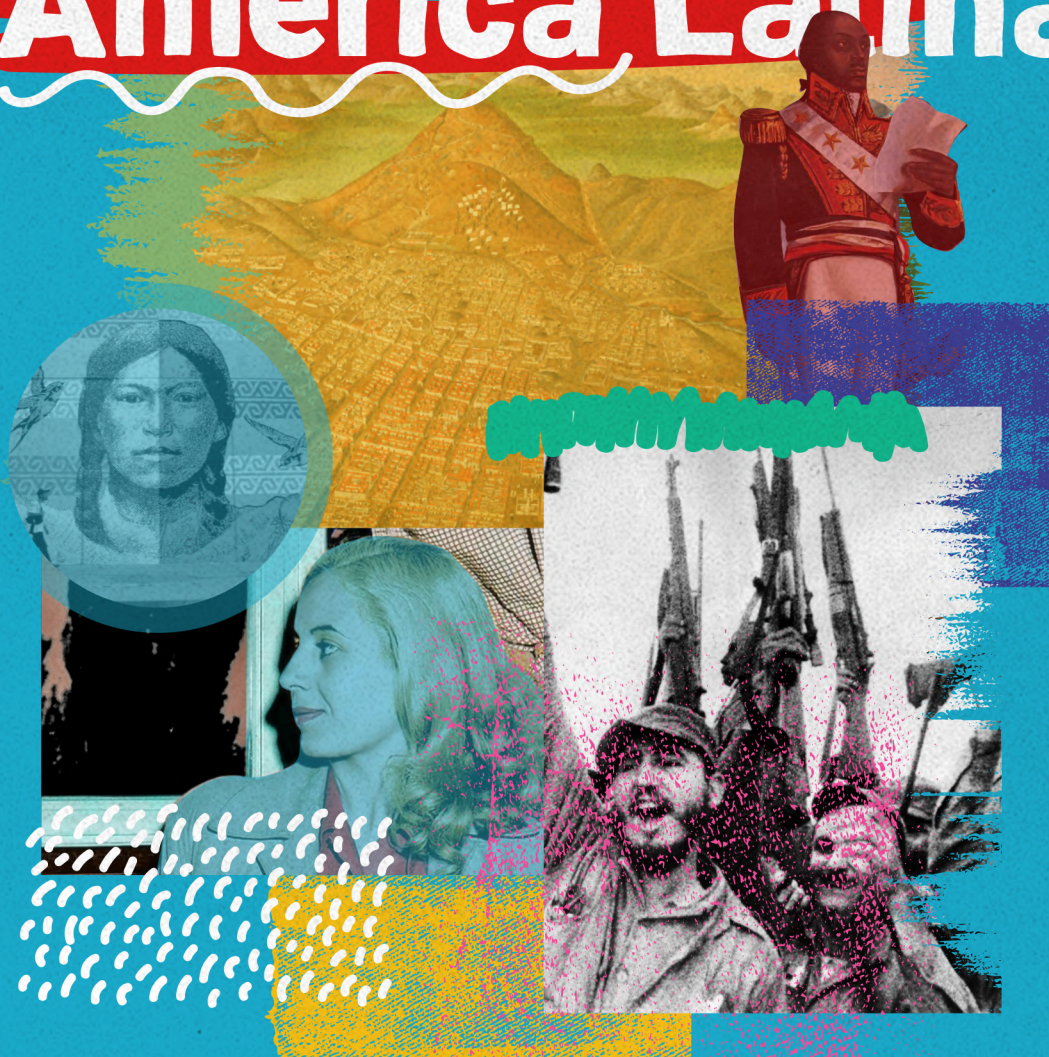


Pasado y presente en **América Latina**



**Aportes para la comprensión de los
procesos históricos en la región.**

Área de

Publicaciones

ffyh

Facultad de Filosofía
y Humanidades | UNC

Pasado y presente en América Latina

Aportes para la comprensión de los procesos históricos en la región.

Pasado y presente en América Latina. Aportes para la comprensión de los procesos históricos en la región. / Javier Moyano... [et. al.]
Compilación de Julieta Almada; Javier Moyano. - 1er ed. -
Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba,
Facultad de Filosofía y Humanidades, 2021.

Libro digital, PDF
Archivo digital: descarga y on-line
ISBN 978-950-33-1655-9

1. Historia. 2. América Latina. 3. Política. I. Moyano,
Javier II. Almada, Julieta, comp. III. Moyano, Javier,
comp.

CDD 301

Revisión de contenido

Javier Moyano y Julieta Almada

Corrección y revisión de textos

Javier Moyano, Julieta Almada y Carys Alfonzo

Diseño y diagramación

Carys Alfonzo

Diseño de tapa

Carys Alfonzo

Licencia

Creative Commons - Atribución-No comercial- Sin obras derivadas
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



Migraciones en América latina

Sofia Arrieta, Maria Gabriela Rho, Malena Rodriguez Mutis, Ulises Tarquino

El estudio de las migraciones internacionales constituye una buena ocasión para pensar las tramas de estructuración de la realidad social en las sociedades contemporáneas (Trpin y Zunino, 2021). Siguiendo a Margulis (1974), los procesos migratorios están ligados a los procesos económicos de la estructura social, razón por la cual no es posible comprender las migraciones como fenómenos aislados. Los movimientos de población, si bien han tenido lugar desde los albores de la historia, estuvieron signados por dos procesos fundamentales: el orden jerárquico de los Estados-nación como forma de organización política predominante y la constitución de la economía mundial capitalista. Si bien los Estados-nacionales son claves para comprender los procesos migratorios, es necesario complejizar las miradas estado-céntricas, dado que la movilidad humana desafía las lógicas de pensamiento de los Estados modernos, cuyos paradigmas de sedentarismo y nacionalismo metodológico se ven colapsados por las circulaciones de los migrantes (Gil Araujo, 2006). En relación con esto, es necesario **pensar las migraciones como fenómenos entramados con procesos históricos, económicos, sociales y políticos de alcance global**. Así, la historia colonial, las relaciones comerciales, los enfrentamientos bélicos, los modelos de desarrollo imperantes, el turismo, las formas de organización de la producción y la reproducción, el binomio capital-trabajo y las relaciones de género son solo algunos de los procesos que condicionan la configuración de las dinámicas migratorias (Gil Araujo, 2006).

Los grandes movimientos migratorios que tuvieron lugar durante el siglo XIX y comienzos del siglo XX se convirtieron en un elemento fundamental del sistema económico transatlántico que unía a diversas naciones a través de intercambios económicos y de enfrentamientos bélicos. En coincidencia con períodos de fuerte expansión capitalista y de las consecuentes turbulencias en el mercado de trabajo internacional, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, la inmigración ha ido aumentando en las principales democracias industriales. A principios de la década del setenta -a partir del impulso de políticas de reestructuración neoliberal a nivel mundial, de la crisis del petróleo, el desarrollo tecnológico, la deslocalización industrial y los cambios en las formas de organización del trabajo- se produjeron transformaciones en los modos de percibir la inmigración y en los patrones migratorios a escala mundial. Entre los cambios más significativos

se encuentran: la mayor diversidad de orígenes y la creciente feminización de los flujos; la complejidad de las causas de los movimientos de población; las mayores restricciones de las políticas migratorias; así como también nuevas formas de violencia y explotación asociadas a las dinámicas de movilidad de la población (Magliano, 2014).

América Latina no ha permanecido al margen de estas transformaciones (Mezzadra et al., 2019). Desde los procesos mismos de construcción del Estado-nacional, en un importante conjunto de los países de la región las migraciones ocuparon un lugar central en términos sociales, políticos, económicos y culturales. En cada período histórico, el Estado ha sido un actor clave de los procesos migratorios internacionales. De hecho, y recuperando al sociólogo Abdelmalek Sayad (1998), abordar el vínculo entre la inmigración y la emigración implica siempre, y necesariamente, reflexionar en torno al Estado y la nación; y requiere, además, que ambos se piensen a sí mismos a partir de la inmigración-emigración.

En este sentido, la existencia de nuevas y viejas formas de movilidad de las personas en el mundo contemporáneo, la diversificación de tipos migratorios y la ampliación de las redes migratorias internacionales, junto con la persistencia de los movimientos internos, son factores que hacen que esta dimensión de la realidad social configure un vasto campo de análisis para las ciencias sociales y humanas.

Los movimientos migratorios y sus períodos de mayor afluencia

Experiencias nacionales: el caso argentino

Desde fines del siglo XIX, Argentina se ha constituido como uno de los principales países receptores de **inmigración ultramarina europea**. Este flujo migratorio tuvo dos grandes ciclos, uno comprendido entre 1870 y 1920 y el otro, entre 1945 y 1960 aproximadamente (Domenech, 2005). El proyecto de construcción del Estado nación argentino de fines del siglo XIX y su idea de “poblar el desierto”, postulaba al migrante europeo como el modelo de ciudadano ideal para transmitir la “cultura civilizada” del viejo mundo. Se configuró así una identidad nacional construida sobre una mirada aspiracional de la cultura europea, lo cual ha condicionado estructuralmente las percepciones sobre estos colectivos. Si bien la segunda oleada migratoria, en el marco de la segunda posguerra, tuvo un perfil diferente, signado por la “promoción selectiva” de ciertas dinámicas migratorias (Biernat, 2007), las migraciones oriundas de países

europeos han sido configuradas, social e históricamente, como el ideal de la migración “deseada”.

Para profundizar sobre este flujo migratorio se puede consultar: Devoto (2003); Pacecca (2001); Halperin Donghi (1987); De Cristoforis (2013); Galante (2008); Biernat (2007).

Las **migraciones regionales** ocupan un lugar destacado en los movimientos migratorios hacia la Argentina. La inmigración de países limítrofes se concentró, a comienzos del siglo XX, en las áreas de frontera, y se constituyó como una respuesta frente a la escasez de mano de obra en el sector primario de las economías fronterizas. En las décadas de 1960 y 1970, estos movimientos migratorios comenzaron a cambiar de rumbo asentándose en Capital Federal y Provincia de Buenos Aires (Ceva, 2006).

En la Argentina contemporánea, entre los colectivos migratorios socialmente configurados como “no deseados”, emergen con mayor notoriedad aquellos provenientes de países regionales (fundamentalmente, Bolivia, Paraguay y Perú). Al tratarse -en mayor medida- de una migración laboral que concentra fundamentalmente sectores empobrecidos, y que ha sido históricamente racializada debido a sus marcas indígenas, desde hace ya por lo menos 40 años se puede identificar una serie de discursos políticos y mediáticos que vienen abonando a una construcción social de las migraciones regionales de tipo problemática: se la vincula con el incremento de problemas habitacionales en las grandes ciudades, con el narcotráfico y con el aumento de la pobreza (Magliano y Perissinotti, 2020; Marcos y Mera, 2018; Mera y Vaccotti, 2013, Vaccotti, 2017). Así pues, desde distintos sectores políticos y mediáticos, la migración regional ha sido construida como una amenaza.

Para profundizar sobre estos flujos migratorios se puede consultar: Magliano (2020); Domenech (2007); Perissinotti (2019); Rosas y Mera (2021); Mallimacci y Magliano (2018); Alvites Baiadera (2019); Bologna (2010); Falcón Aybar y Bologna (2013); Colina-Falcón (2020); Jaramillo (1999).

En consonancia con lo expuesto, en los movimientos migratorios hacia la Argentina se podía visualizar un predominio de inmigración intrarregional y una marcada emigración extrarregional. Aproximadamente desde comienzos del siglo XXI se registra la llegada de **movimientos migratorios extrarregionales** hacia Argentina provenientes de Centroamérica (Haití, República Dominicana y Cuba) y África (Senegal). En la última década, la llegada de colectivos migrantes asociados a la negritud -tanto aquellos provenientes de diferentes países africanos como ciudadanos/as haitianos/as-, ha puesto nuevamente en cuestión el rol del Estado argentino frente a la presencia de individuos que tensionan el ideario tanto “blanco” como “nacional” construido y reconstruido históricamente en el país (Grimson, 2006; Segato, 1998,

2007). El incremento de estos flujos, pero principalmente las trayectorias laborales que ocupan en mayor medida a esta población –por ejemplo, la venta ambulante en las áreas céntricas de las principales ciudades (Maffia, 2010)–, ha generado una mayor visibilización y, a su vez, un aumento de la criminalización por parte del Estado. Así, las migraciones haitianas y senegalesas han sido también configuradas como “no deseadas” en función de un elemento fundamental: la negritud.

Para profundizar sobre estos flujos migratorios se puede consultar: Espiro (2012; 2013; 2016); Maffia (2010); De Heusch (2016); Duffard, I. (2016); Nieto (2014); Pedemonte, Amode y Vásquez (2017); Stefoni Espinoza, Lube Guizardi, y González Torralbo (2018); Trabalón (2018; 2019; 2020).

América Latina

América Latina ha experimentado un crecimiento considerable de sus migraciones en los últimos años. Hacia la primera década del siglo XX, en un contexto de profundización de la crisis económica global, el relativo estancamiento de la demanda de fuerza de trabajo y el endurecimiento de los controles migratorios en Estados Unidos y Europa, tuvieron como consecuencia una serie de modificaciones en la composición y dirección de las corrientes migratorias internacionales, con lo cual los flujos migratorios hacia el norte se han reducido en gran medida (Castles, 2013). Siguiendo a Herrera y Sørensen (2017), este crecimiento se ha producido como parte de la intensificación de los procesos de globalización, y también encuentra explicaciones en la agudización de crisis económicas y políticas que ha vivido la región en distintos territorios y en los cambios en los procesos de acumulación capitalista y la securitización de las fronteras. De este modo, los movimientos de personas en la región se han visto afectados de diferente manera: disminuyendo los flujos, redireccionándolos hacia otros destinos, incrementando los retornos voluntarios y forzados, y también multiplicando el tipo de movilidades (Herrera y Sørensen, 2017).

Como ya hemos mencionado, las causas de la migración no son estáticas o permanentes, y se encuentran siempre vinculadas a los cambios sociales, económicos y políticos. Es así como, a las necesidades económicas que han explicado por qué la gente deja sus comunidades para vivir en otros países, se han sumado, en primer lugar, los desplazamientos forzados causados por la violencia, por megaproyectos de desarrollo o por los desastres naturales. En segundo lugar, el incremento de la circulación de profesionales y de migrantes de clase media que, –dejando atrás la figura de los exiliados políticos de las dictaduras centroamericanas y del Cono Sur de las

décadas de 1970 y 1980- son el resultado de los procesos de globalización, de una mayor integración regional y del crecimiento económico de varios países latinoamericanos durante la década de 2000. En tercer lugar, asistimos al surgimiento de migraciones desde los países europeos y de Norteamérica hacia varios países latinoamericanos. Siguiendo a Herrera y Sørensen (2017), no podemos perder de vista dos fenómenos que merecen atención y que han experimentado un incremento exponencial en los últimos años: las migraciones de pueblos indígenas y los procesos de feminización de las migraciones en América Latina. Esto último ha producido una reflexión sobre la especificidad de las experiencias femeninas de la migración, pero también acerca de otro conjunto de fenómenos como la vivencia de las familias separadas y la feminización y racialización de los mercados laborales migrantes a nivel global.

Dada la amplitud temática, temporal y espacial que presenta el fenómeno migratorio en América Latina, es imposible, y trasciende al objetivo de este escrito, abordarlo en toda su especificidad y complejidad. En este sentido, optamos por mencionar las fronteras y los pasos fronterizos de mayor flujo y conflictividad de las últimas décadas, con recomendaciones bibliográficas para su profundización en caso de ser de interés. Estas fronteras son:

México - EEUU: Barajas Escamilla (2016); Flores (2008); Álvarez Velazco (2017); Varela et al. (2020); Varela (2019); Inda y Dowling (2013).

México - Centroamérica: Canales (2019); Ruíz Lagier y Varela Huerta (2020); Varela et al. (2020); Varela (2019).

Cuba - EEUU: Martínez Laguardia (2017).

Haití - República Dominicana: Sillié (1998).

Colombia - Ecuador - Venezuela: Carrión (2011); Urigüen (2005); Álvarez Velazco (2017); Valero Martínez (2020).

Bibliografía

Alvarez, V. (2017). Ecuador-México-EE.UU.: la producción de una zona de tránsito entre políticas de control y la autonomía de la migración, en B. Cordero, S. Mezzadra y A. Varela (coords.). *América Latina en movimiento. Autonomía de la migración, fronteras y nuevas geografías de lucha*. México: BUAP-Traficantes de Sueños, pp. 29-62

Alvite Baiadera, A. (2019). Migraciones internacionales, fronteras y Estados. ¿Cómo interpretar el régimen de frontera desde América del Sur?, *Desafíos*, nro. 31 (1), pp. 123-156.

Barajas Escamilla, M. (2016). La frontera México-Estados Unidos: dinámica transfronterizas y procesos de gobernanza, *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol. 25, Ciudad Juárez, pp. 111-128.

Biernat, C. (2007). ¿Buenos o útiles? *La política inmigratoria del peronismo*, Buenos Aires: Ed. Biblos, Colección Argentina Plural.

Bologna, E. (2010). Migraciones entre países del sur: Los cambios y las continuidades en los flujos limítrofes hacia Argentina, *Migraciones Internacionales*, vol. 5 N° 3, pp. 175-209.

Canales, A. (2019). Dinámicas binacionales y relaciones transfronterizas en la migración en los países del norte de Centroamérica, *Desarrollo y migración*. Ciudad de México CEPAL.

Carrión, F. (2011). Seguridad ciudadana y violencia en las zonas fronterizas en América Latina, *Relaciones fronterizas: encuentros y conflictos*. Quito: FLACSO.

Castles, S. (2013). Migración, trabajo y derechos precarios: perspectivas histórica y actual, *Migración y desarrollo*, vol. 11 N° 20, pp. 8-42.

Colina Falcón, M. (2020). Alternativas para gestionar el riesgo migratorio frente a la pandemia, caso: ciudadanos venezolanos en el Ecuador. *Facultad de Ciencias de la Seguridad y Gestión de Riesgos*. UIDE, pp. 1-33.

Coraza de los Santos, E. y Lastra, S. (2020). *Miradas a las migraciones, las fronteras y los exilios*, Grupo de Trabajo “Violencias y Migraciones Forzadas”, Buenos Aires: CLACSO.

De Cristóforis, N. (2013). La fase final de unas migraciones de larga duración: gallegos hacia Buenos Aires (1946-1960), *Amnis*, N° 12, pp. 1-11.

De Heusch, F. (2016). Amo a mi país, sigo hablando en creole, pero tomo el fernet con coca y como el asado: Una etnografía de los migrantes haitianos y de la venta de “bijouteria” en la ciudad de Córdoba, Argentina (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.

Di Tella, T. (1986). *Sociología de los procesos políticos*, Colección Manuales, Buenos Aires: Eudeba.

Domenech, E. (2007). La agenda política sobre migraciones en América del Sur: el caso de la Argentina, *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol. 23, N° 1, pp. 71-94.

Espiro, M. L. (2012). Representaciones de los africanos entre los habitantes de la ciudad de La Plata a partir de la circulación de «los vendedores bijouterie», *Revista Kula. Antropólogos del Atlántico Sur. Revista de Antropología y Ciencias Sociales*, N° 7, pp. 53-66.

Espiro, M. L. (2013). Explorando representaciones de los nuevos inmigrantes africanos en Argentina en el proceso de producción de fotografías propias, en O. G. Morales y L. G. Ledesma (coords.), *Interculturalidad en etnografías con africanos y afrodescendientes en Argentina*. La Plata: Instituto de Investigaciones en Comunicación, Ediciones de Periodismo y Comunicación Social.

Espiro, M. L. (2016). Entre la trama y el drama. Discursos mediáticos sobre inmigrantes senegaleses en La Plata, en Juan Pablo Matta (comp.), *V Jornadas de Antropología Social del Centro: antropología social y mundos posibles en transformación*, Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, pp. 1613-1633.

Falcón Aybar, M. y Bologna, E. (2013). Migrantes antiguos y recientes: Una perspectiva comparada de la migración peruana a Córdoba, Argentina, *Migraciones internacionales*, N°7 Vol.1, pp. 235-266.

Flores, J. (2008). Fronteras porosas: el caso de México y Estados Unidos, *Revista Enfoques*, N°8, pp. 173-191.

Galante, M. A. (2008). La construcción de políticas migratorias en tiempos de transición y consolidación del primer peronismo: del nacionalismo racista a la planificación económico – social y la promoción de la inmigración, *Imago Mundi*, pp. 1-15.

- Inda, J. y Dowling, J. (2013). *Governing immigration through crime: a reader*, Stanford, CA: Stanford University Press.
- Jaramillo, S. (1999). Migraciones e interacción regional en Colombia, 1973-1993, *Territorios*, N° 1, pp. 95-117.
- Maffia, M. (2010). Una contribución al estudio de la nueva inmigración africana subsahariana en la Argentina, *Cuadernos de antropología social*, N°31, pp. 7-32.
- Magliano, M. y Perissinotti M. (2020). La periferia autoconstruida: migraciones, informalidad y segregación urbana en Argentina, *Eure*, vol. 46, N° 138, pp. 5-23.
- Mallimaci, A. y Magliano, M. (2018). Mujeres migrantes sudamericanas y trabajo de cuidado en dos ciudades argentinas, *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*, N° 5, pp. 108-134.
- Margulis, M. (1974). *Migración y marginación en la sociedad argentina*, Buenos Aires: Paidós.
- Martínez Laguardia, J. (2017). *Cuba en sus relaciones con el resto del Caribe. Continuidades y rupturas tras el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y los Estados Unidos*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Mezzadra, S.; Varela, A. y Cordero, B. (coords.) (2019). *América Latina en Movimiento. Migraciones, límites a la movilidad y sus desbordamientos*, Ciudad de México Tinta Limón.
- Nieto, C. (2014): *Migración haitiana a Brasil: Redes migratorias y espacio social transnacional*.
- Pedemonte, N. Amode, N. y Vásquez, J. (2017). "Migración haitiana hacia Chile: origen y aterrizaje de nuevos proyectos migratorio". En N. Pedemonte, y J. Koechlin (eds.), *Migración haitiana hacia el sur andino*, Santiago de Chile, Chile: OBIMID, pp. 65-172.
- Perissinotti, M. (2019). De humillación y respetabilidad. Trayectorias laborales y experiencias políticas de mujeres migrantes en la ciudad de Córdoba, *Dossier migraciones y trabajo. Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, N° 6, pp. 1-25.
- Rosas C. y Mera G. (2021). "Informalidad". En Jiménez Zunino, C. y Trpin, V. (coords.) *Pensar las migraciones contemporáneas*, Libro digital EPUB, pp. 181-190.
- Ruiz Lagier, V. y Varela Huerta, A. (2020). Caravanas de migrantes y refugiados en tránsito por México: el éxodo de jóvenes hondureños que buscan, migrando, preservar la vida, *EntreDiversidades*, N° 1, vol.

7, pp. 92-129.

Sayad, A. (2010). *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*, Barcelona: Anthropos.

Sillió, R. (1998). "Aspectos socio-históricos sobre la inmigración haitiana a la república dominicana". En: *La república dominicana y Haití frente al futuro*. Santo Domingo: FLACSO.

Stefoni Espinoza, C., Lube Guizardi, M., y González Torralbo, H. (2018). La construcción política de la frontera. Entre los discursos nacionalistas y la "producción" de trabajadores precarios, *Polis*, vol. 17, N° 51, pp.137-162

Trabalón, C. I. (2018). Política de visado y regulación de las fronteras. Un análisis desde la movilidad de haitianos en Sudamérica, *Polis Revista Latinoamericana*, N° 51, pp. 163-186.

Trabalón, C. I. (2019). Estrategias de movilidad, visados y fronteras: Trayectorias de haitianos y haitianas hacia la Argentina, *Estudios Fronterizos*, vol. 20, pp.1-23.

Trabalón, C. I. (2020). Violencia estatal, control fronterizo y racialización: experiencias de haitianos y haitianas en aeropuertos de Argentina, *Historia y Sociedad*, N° 39, pp. 155-183.

Urigüen Moreano, H. (2005). Las implicaciones del conflicto interno colombiano para las fronteras de Ecuador, Perú, Brasil y Venezuela, 2000-2005, *Iconos*, N°24, pp. 161-170.

Valero Martínez, M. (2020). La frontera colombo-venezolana: escenarios de conflictos, *Revista Nueva Sociedad*, N° 289, pp. 95-106.

Varela Huerta, A. et. al. (2020). *Necropolítica y migración en la frontera vertical mexicana. Un ejercicio de conocimiento situado*, México: Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM.

Varela Huerta, A. (2019). México, de "frontera vertical" a "país tapón". Migrantes, deportados, retornados, desplazados internos y solicitantes de asilo en México", *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, N° 27, pp. 49-76.

Varela Huerta, A. (2019). Caravanas de migrantes en México: nueva forma de autodefensa y transmigración, *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, N° 122, pp. 163-185.